

ISSN: 0547-2121

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI "L'ORIENTALE"  
Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Comparati

**ANNALI**

SEZIONE ROMANZA

---

*Direttore:* Augusto Guarino

*Comitato scientifico:* Yves Bonnefoy, Maria Teresa Cabré, Anne J. Cruz,  
Giovanni Battista De Cesare, Marco Modenesi, Amedeo Quondam, Augustin  
Redondo, Raffaele Sirri, Claudio Vicentini, Maria Teresa Zanola

*Comitato di redazione:* Giovannella Fusco Girard, Paola Gorla, Lorenzo Mango,  
Teresa Gil Mendes, Salvatore Luongo, Encarnación Sánchez García,  
Carlo Vecce

*Segreteria:* Jana Altmanova, Giovanni Rotiroti

---

LVI, 1

Gennaio 2014

Tutti i contributi sono sottoposti alla doppia revisione anonima tra pari  
(*double blind peer review*).

Gli studiosi che intendano proporre contributi per l'eventuale pubblicazione  
sulla Rivista possono inviarli all'indirizzo: [annaliromanza@unior.it](mailto:annaliromanza@unior.it).

Per ulteriori informazioni si invita a consultare il sito:

[www.annaliromanza.unior.it](http://www.annaliromanza.unior.it).



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI  
"L'ORIENTALE"

# ANNALI

*SEZIONE ROMANZA*

LVI, 1

NAPOLI  
2014

## INDICE

### SAGGI:

GIOVANNELLA FUSCO GIRARD, <i>L'acaedia per scrivere di poesia</i>	pag. 9
MANUELA SÁEZ GONZÁLEZ, <i>Materiales del Archivo de Protocolos Notariales de Nápoles en los gobiernos de los virreyes lemos, benavente y osuna</i>	19
JESÚS CAÑAS MURILLO, <i>El tema de la monarquía entre la comedia nueva y la tragedia neoclásica española: la Ilustración frente al Barroco</i>	97
MARISA MARTÍNEZ PÉRSICO, <i>Guillermo de Torre, de "exiliado voluntario" de la Guerra Civil a ensayista polémico en las páginas de Sur</i>	127
MARCO OTTAIANO, <i>"Consumir es ser". Una lettura critica de La fea burguesía di Miguel Espinosa</i>	149
GIOVANNI ROTIROTI, <i>Emil Cioran e Gherasim Luca: l'inquietante e appassionata "eredità romena" del Secolo breve</i>	167
FERNANDA PALMA, <i>Un'icona universale dentro (e fuori) il Museo: la "Gioconda"</i>	197
CHIARA COPPIN, <i>Scene di preghiera nel dramma sacro a Napoli tra Settecento e Ottocento</i>	211

### NOTE:

TERESA GIL MENDES, <i>O Planalto e a Estepe de Pepetela: tantas fronteiras que só o amor ignora</i>	237
CARLANGÉLO MAURO, <i>Sul gesto di Orfeo di Barbara de Miro d'Ajeta</i>	251

### RECENSIONI:

Maurizio Fabbri, <i>Saggi sulla poesia epica spagnola del Secolo d'Oro e del Settecento</i> , Rimini, Panozzo Editore, 2014, 141 pp. (Giovanni Battista De Cesare)	263
--	-----

Jean-Philippe Toussaint, <i>Nue</i> , Paris, Les Éditions de Minuit, 2013, 169 pp. (Maria Giovanna Petrillo)	273
Michele Mastroianni, <i>La Déchirure di Henry Bauchau. Una rappresentazione della madre: allegoria dell'incontro e dell'elaborazione poetica</i> , Alessandria, Edizioni dell'Orso, 2013, 200 pp. (Emilia Surmonte)	275
Bartolomé de las Casas, <i>Brevísima relación de la destrucción de las Indias</i> , edición al cuidado de José Miguel Martínez Torrejón, Madrid, Real Academia Española, 2013, 364 pp. (Roberto Mondola)	278
Romano Nanni e Maurizio Torrini (a cura di), <i>Leonardo 1952 e la cultura dell'Europa nel dopoguerra</i> , Firenze, Leo S. Olschki Editore, 2013, 476 pp. (Fernanda Palma)	284
Alfonso Sastre, <i>Squadra verso la morte</i> , edizione, introduzione e traduzione di Enrico di Pastena, Pisa, ETS Edizioni, 2013, 264 pp. (Marco Ottaiano)	289
Pedro de Salazar, <i>Novelas</i> , ed. de Valentín Núñez Rivera, Madrid, Cátedra, 2014, 634 pp. (Marco Federici)	292
Marta Sanz, <i>Amour fou</i> , Miami, La Pereza, 2013, 142 pp. (Luca Cerullo)	298
Tahar Ben Jelloun, <i>L'ablation</i> , Paris, Gallimard, 2014, 144 pp. (Claudio Grimaldi)	299
Aitana Alberti, <i>Abitare la solitudine. Antologia poetica</i> , prologo, traduzione e note di Carla Perugini - epilogo di Aitana Alberti, in <i>Hesperiae</i> , collana diretta da Alessandro Martinengo e Gabriele Bizzarri, Pisa, Edizioni ETS, 2013, 107 pp. (Ivana Calceglia)	301
François Gaudin (a cura di), <i>Au bonheur des mots. Hommage à Alain Rey</i> , Rouen, Presses Universitaires de Rouen et du Havre, 2014, 207 pp. (Serafina Germano)	303
<b>ABSTRACT DEI SAGGI</b>	311

psicanalisi e quanto l'ambiguità di rappresentazione sia per lui un fondamento teorico nodale della sua scrittura.

Interrogando il testo in maniera serrata, stringente, e scavando nelle sue apparenti contraddizioni, Mastroianni ritrova la strada dei suoi principi informatori e del suo centro vitale nel labirinto diegetico che lo caratterizza, e sperimenta, a sua volta, nuove modalità di indagine critica che Lionello Sozzi, nella sua importante prefazione, auspica possano dar luogo a una vera e propria teoresi di approccio ai testi letterari.

*Emilia Surmonte*

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *BREVÍSIMA RELACIÓN DE LA DESTRUCCIÓN DE LAS INDIAS*, EDICIÓN AL CUIDADO DE JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ TORREJÓN, MADRID, REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2013, 364 PP.

Puede calificarse de fundamental la edición de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas al cuidado de José Miguel Martínez Torrejón, recién publicada en la elegante colección Biblioteca Clásica de la Real Academia Española (Madrid 2013).

El volumen se abre con una breve presentación y prosigue con el texto del padre Las Casas y con un cuidadoso estudio de Martínez Torrejón, en el que se analizan múltiples aspectos relacionados con la obra lascasiana.

El texto elegido es el de la *editio princeps* impresa en Sevilla en 1552 por Sebastián Trujillo, último autorizado y probablemente supervisado por el mismo Las Casas, que además fue el modelo de traducciones y ediciones posteriores de la obra, pero en algunos casos el editor recurre a otros testimonios conocidos: el manuscrito 80 del Archivo Histórico del Real Convento de Predicadores de Valencia, que se remonta a diciembre de 1542 y representa la primitiva *Brevísima*, la versión de la obra de 1546 contenida en la *Historia sumaria* de fray Bartolomé de la Peña y, por último, la edición publicada en Barcelona en 1646 por Antonio Lacavallería, segunda versión española impresa de la *Brevísima*.

La obra se edita siguiendo un criterio que regulariza el texto según el uso moderno: se eliminan las numerosas alternancias ortográficas (*s/ss, z/ç, g/x*) y se modernizan los grupos consonánticos latinos (*ct, pt*) que el mismo autor de la *Brevísima* probablemente no solía pronunciar. La elección del editor es lingüísticamente irreprochable, aunque precisamente en los criterios de edición se halla una pequeña imperfección, pues entre los ejemplos de cultismos latinos se recoge la palabra *cobdicia*, cuyo grupo consonántico *bd* no es de procedencia latina, sino recuerdo de un estadio arcaico del castellano de los siglos anteriores.

Como queda dicho, tras el texto de Las Casas el volumen recoge el estudio de Martínez Torrejón, dividido en varios apartados: en el primero el editor coloca la *Brevísima* dentro del marco de la trayectoria biográfica y literaria de Las Casas, señalando que el increíble éxito de la obra probablemente tuvo mucho que ver con el complicado momento que el emperador tuvo que afrontar en la quinta década del siglo XVI en ámbito europeo; por otra parte, analizando la influencia que la *Brevísima* tuvo en la elaboración de las Leyes Nuevas, con las que Carlos V reformó el gobierno indiano, Martínez Torrejón hace hincapié en el papel central del texto de Las Casas, formidable instrumento de persuasión que dio “el acicate final y definitivo a un largo proceso renovador” (p. 131).

En el segundo apartado se insiste en el carácter suasorio de la obra, en su contenido no sólo histórico sino también moral y doctrinal, como denuncia del fracaso de la colonización y de las crueldades cometidas por los españoles a partir de 1502, año en el que Las Casas llega a América. Parece evidente que la importancia historiográfica de la *Brevísima* estriba sobre todo en su valor de texto escrito por un autor que fue testigo ocular de los acontecimientos, lo que representaría la mejor garantía de su credibilidad, aunque durante siglos la autoridad historiográfica de Las Casas a menudo no ha sido reconocida. Ese carácter testimonial, como bien señala el editor, se liga estrechamente al género literario al que pertenece la *Brevísima*, ya que en el Siglo de Oro la palabra “relación” solía definir “el relato de tipo oficial y testimonial sobre unos hechos bien delimitados en su autoría, tiempo y espacio” (p. 156).

Así pues, si había que informar al emperador, había también que conmover a los destinatarios, convencerlos de las atrocidades morales y

de los daños materiales y económicos que acarrea la guerra de conquista en América y la pésima gestión del poder: es ésta la voluntad más evidente que preside la obra y en eso Las Casas aprovecha todas las armas de la retórica para construir un texto cuyo intento es una “reforma del sistema” (p. 154). Las Casas insiste en la denuncia de las crueldades de la conquista y de las injusticias de la colonización, y para conseguir dicho intento hace hincapié en el tema de la merma económica y de los ingresos perdidos, de manera que la información proporcionada por el autor aparece no sólo bien articulada, sino también cuidadosamente manipulada: como bien resume Martínez Torrejón, “Que diga la verdad, no quiere decir que [Las Casas] diga toda la verdad” (p. 142).

Sumamente interesante es el análisis de la *dispositio* de la *Brevisima* que ocupa el cuarto apartado, pues Martínez Torrejón arroja luz sobre las más importantes variantes entre la primitiva versión de 1542 y la definitiva de 1552, en la que, como se aclara, el exordio es mucho más complejo y el destinatario de la obra mucho más directo. En 1552 Las Casas se dirige sin reticencias a la Corona, añadiendo un *Argumento* y el *Prólogo* para “el príncipe de las Españas, don Felipe”, lugar paratextual donde Las Casas hace gala de su gran bagaje retórico, “aún muy modesto” (p. 155) en la primera versión, ostentando su título (ya no válido) de obispo, y recordando los contactos con los miembros más importantes de la corte, lo que atestigua su *ethos* y su autoridad.

También a lo largo de los veintiún capítulos, de desigual extensión, se exhiben las capacidades retóricas de Las Casas: el relato lascasiano procede de norte a sur, con algunas excepciones, aunque en ningún caso el autor profundiza completamente lo que había ocurrido en el continente americano, prefiriendo centrarse en el análisis de un periodo determinado de cada región, que va estrechamente relacionado con la figura de un conquistador. En la edición cada capítulo lleva una nota introductoria, con llamada en el título, de carácter general, muy útil al lector para seguir el hilo de la *dispositio* de la obra. Esta atención del editor se completa en las notas breves puestas con frecuencia a los pies del texto, en las que Martínez Torrejón se detiene cuidadosamente en aspectos históricos, sociales, geográficos y lingüísticos. Es éste un elemento realmente novedoso y que da lustre al esfuerzo del editor, pues, como bien recuerda Martínez Torrejón, hasta ahora en la mayoría de los casos la *Brevisima* se había editado sin notas, ya que “la lectura de

tipo político y panfletario [...] favorece la urgencia antes que la reflexión" (p. 206); así pues, el intento que preside un tan abundante ajuar de notas es exaltar el valor de la *Brevísima* "en cuanto obra histórica" (p. 206). Uno de los elementos fundamentales de la obra en el que se insiste en el estudio es sin duda el *pathos*, pues "la lógica tiene escaso uso en la *Brevísima*" (p. 158): los lectores del texto, más que informaciones detalladas, necesitaban enterarse plenamente de lo que estaba ocurriendo en América y para conseguir este objetivo hacía falta una prosa que insistiese en el elemento emotivo y conmovedor.

Notable importancia tiene en el conjunto del estudio el problema de las fuentes que Las Casas manejó a la hora de redactar su obra (quinto apartado): tras haber recordado cierta falta de especificidad en los estudios dedicados al tema, el editor se detiene en este aspecto estableciendo una división entre textos escritos como - entre otras - las *Cartas de relación* de Cortés y de Alvarado, las primeras relaciones sobre el Perú como la *Conquista del Perú* de Cristóbal de Mena y la *Verdadera relación* de Francisco de Jerez junto a la abundante documentación oficial que Las Casas pudo consultar por un lado y, por otro, las informaciones orales obtenidas gracias a la experiencia personal del autor en tierras americanas. Al respecto, elemento interesante y, en cierto modo, asombroso es que "el proindigenismo de Las Casas no se nutre de una relación intensa con el mundo cultural indio" (p. 165), lo que conlleva la total ausencia de fuentes autóctonas, debido al desconocimiento de las lenguas indígenas y, quizá, también a la voluntad de emplear sólo textos escritos por españoles.

Martínez Torrejón dedica gran espacio (sexto, séptimo y octavo apartado del estudio) a la descripción de la fortuna de que gozó el texto de Las Casas a partir de la primera referencia directa - y testimonio de su tempranísima recepción en América - a la obra por parte del Cabildo de México en 1553 (p. 169). De la lectura de la *Brevísima*, con sus implicaciones ideológicas y a menudo interesadas, se ocupa detenidamente el editor, que respecto a la difusión de la obra recuerda el papel que tuvo la censura española (p. 170), haciendo mucho hincapié en el debate que a lo largo de los últimos cuatro siglos se ha desarrollado entre los defensores de Las Casas y sus detractores, entre quienes destaca, al alborear el siglo XVII, el capitán Vargas Machuca, gobernador de la isla Margarita y autor de la obra *Apología y discursos de*

*las conquistas occidentales* (1612), para quien la *Brevísima* es el producto de un falsario y denigrador de los españoles (p. 173).

A propósito de la fortuna y de la historia editorial del texto, capítulo importante es el de las traducciones, comenzando por la holandesa de 1578, primer ejemplo de un amplio número de versiones de la *Brevísima* que salieron a luz en las principales lenguas europeas, muchas de las cuales fueron también reeditadas con frecuencia. Motivos políticos son a menudo los que dan lugar a la aparición no sólo de las traducciones de la obra, sino también de la segunda versión impresa de la *Brevísima* en lengua española, la ya citada barcelonesa de 1646, que como recuerda el editor apareció en los años del levantamiento catalán contra el poder central.

Conforme declinaba el papel de España en Europa, la fortuna de que gozó Las Casas conoce una decadencia en el siglo XVIII, tras haber sido “campeón idealista de la justicia humana” (p. 176) para Voltaire o Jean-Françoise Marmontel. Señala Martínez Torrejón cómo no sólo en el extranjero, sino también dentro de España la estrella lascasiana es objeto de firmes críticas a lo largo del siglo de las luces, pues con pocas excepciones (Feijoo es el ejemplo más notable) se defiende la memoria de la conquista y se reprocha la obra de quienes, como Las Casas, enemigo de España y adversario del honor nacional, se habían opuesto de manera tan firme a la colonización española.

Si en Hispanoamérica la lectura y la interpretación de la *Brevísima* siguió etapas en las que se fueron alternando opiniones favorables y contrarias, con la independencia su utilidad disminuyó hasta desaparecer en algunos casos, mientras que en los Estados Unidos los historiadores revisionistas del siglo XIX hacen de Las Casas “punto de referencia obligado” (p. 184). Acercándonos a nuestros días, gradualmente se desvanece la imagen romántica de Las Casas como protector de los indios: al respecto Martínez Torrejón considera etapa fundamental el XXVI Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Sevilla en 1935, ocasión en la que se enfrentaron las dos tendencias que hacía tiempo se habían desarrollado acerca de la obra de Las Casas: la resolución del Congreso fue la de editar las obras lascasianas, a pesar de la extremada posición del argentino Rómulo Carbia, quien acusó al autor de la *Brevísima* de haber falsificado documentos y de ser el principal “responsable de la leyenda negra contra España” (p. 186).

En el ámbito de la fortuna de Las Casas en el siglo XX Martínez Torrejón dedica también un lugar especial a la postura de Ramón Menéndez Pidal, precisamente por las críticas del gran filólogo acerca de la tendencia de Las Casas a presentar los hechos de manera poco objetiva y científica, al uso excesivo de hipérbolos, a la “enormización” de los datos que impiden reconocer en la *Brevísima* el valor de testimonio del todo fiable. Menéndez Pidal se convierte así en el máximo acusador de Las Casas, considerado “un desequilibrado, un paranoico” (p. 188): hijo del momento histórico, el juicio tan desfavorable – y como demuestra Martínez Torrejón claramente tendencioso – de Menéndez Pidal se debe a la necesidad de exaltar los valores patrios, el mito del imperio alimentado por el régimen en los años de la posguerra española, así que la *Brevísima* es para el gran filólogo “poco menos que una herejía antipatriótica imperdonable” (p. 189).

Después del estudio crítico y de los agradecimientos, el volumen recoge dos apartados de gran valor: un aparato crítico que recoge las variantes de interés ecdótico que ayudan a subsanar los errores de la *princeps* sevillana de 1552 y unas muy abundantes *Notas Complementarias* (más de cien páginas) en las que el editor profundiza cuidadosamente cada aspecto del texto lascasiano. El volumen se concluye con una amplia bibliografía y con un utilísimo Índice de nombres y de conceptos.

Edición a mi modo de ver magnífica, muy bien impresa, filológicamente muy sólida y acompañada de un poderoso apartado de notas, la *Brevísima* editada por José Miguel Martínez Torrejón va a enriquecer la ya preciosa colección de clásicos de la Real Academia Española. Tanto el estudioso de literatura como el historiador tienen ahora a su alcance una edición de lujo, cuya larga gestación – en los agradecimientos el editor nos informa de que tenía que aparecer en el año 2000 y que desde aquel momento ha conocido múltiples retoques – ha producido un resultado plenamente satisfactorio, permitiéndonos el acercamiento a una obra que, a pesar de los más variados ataques de la crítica sufridos a lo largo del tiempo, ocupa un lugar imprescindible para el conocimiento de la historia de la conquista y de las primeras décadas de la colonización española en América.

Roberto Mondola